



## Editorial

*El mundo real está ahí afuera y listo para que lo descubran.*

William Labov

Este número constituye un nuevo desafío para el equipo de la revista. Por primera vez, armamos un número monográfico completo, como una forma de celebrar el inicio del tercer año en circulación. Nos propusimos crear un espacio bien acotado de discusión académica que pensamos reiterar siguiendo la tabla del 5, cada cinco números. Bajo el título “De letrados, hombres de letras e intelectuales en los siglos XVIII y XIX”, Virginia Forace y yo misma recibimos la colaboración de historiadores y críticos que nos han ayudado a pensar las curiosas complejidades de estos dos siglos que se entrelazan como uno en cada texto, en cada rostro, en cada palabra y trazan los rasgos fascinantes de mundos intelectuales ya idos, ya revitalizados por las nuevas aproximaciones. Queremos agradecer a cada uno de los especialistas que han compartido con nosotras esta indagación cuyos cruces teóricos, críticos e historiográficos proponen polémicas y consensos en el marco de no zanjadas conjeturas respecto de los extraordinarios procesos dados en estos siglos pasados.

La foto de tapa pertenece al artista visual Leandro Allochis (Perito Moreno, 1974). Además de esa estética exquisita, me interesó el lado provocativo de una obra que introduce el diseño, la instalación y el arte conceptual en un universo complejo como lo es la vida de un pueblo patagónico, su aparente sencillez. Hay una suerte de mirada crítica puesta en lo cotidiano que hace de él un exótico ambiente desconocido, cargado de tensiones y disputas soterradas. Salvando todas las distancias imaginables, la obra total de Leandro –que puede conocerse, en un primer acercamiento, a través de su página, <http://www.leandroallochis.com.ar>– me recordó a Manuel Puig, quien hizo gritar los silencios de una sociedad aviesa y pacata mezclando retazos de mundos ajenos en esos relatos memorables. Leandro y su obra enaltecen nuestro número y por ello, mi agradecimiento.

Con esta edición, también, inauguramos una nueva sección, PRISMAS, destinada a la presentación de revistas académicas, literarias, creativas, que nos interesan dar a conocer, confirmar o difundir. Hemos comenzado por proponer la difusión de *El Mugroso, revista literaria*, una iniciativa de un grupo de jóvenes escritores del ámbito local que ha generado un espacio de lectura y de escritura muy promisorio.

No quisiera adelantar nada de la entrevista que Andrea Menegotto les hiciera a William Labov y Guillian Sankoff en el marco de las Jornadas Beatriz Lavandera, realizadas en el teatro General San Martín el año pasado, excepto señalar lo placentera y agradable que resulta. Bill Labov, para quienes hemos transitado lecturas lingüísticas es un personaje atractivo en sí mismo y sus investigaciones han trascendido el mero desarrollo de una carrera académica. Labov ha estimulado con sus ideas a muchos investigadores de todo el mundo y a lo largo de muchos años. Nuestro ejemplo más notable es, sin dudas, la impronta que ha dejado en la producción de Beatriz Lavandera. Como experiencia personal, cuento con la sorpresa que me produjo, a mis 19 años, la sencilla observación, tan evidente

y tan oculta, como la carta robada, de que una empleada de una tienda importante de Nueva York hablara de una manera allí y de otra, muy distinta, en su alejado barrio marginal. ¿Una verdad de Pero Grullo? Algo tan obvio como que la manzana se cae... ¿no? Y, sin embargo, algo que, inserto en observaciones precedentes, inaugura un nuevo modo de mirar lo real, con consecuencias concretas en el campo de la subjetividad, la sociabilidad, la educación y, desde luego, por los aportes que puede suscitar en el espacio de los estudios críticos y literarios. Menegotto ha completado la entrevista reponiendo los datos editoriales de las investigaciones y publicaciones de ambos entrevistados, lo que facilita el acceso a quien tuviera un interés ulterior por las cuestiones que se comentan, iniciativa que se agradece.

Por su parte, Francisco Aiello presenta en la sección CONSTELACIONES, dos primeras traducciones de cuentos de Yanick Lahens al castellano, con una introducción que repone el caribe francófono, sus lenguas y las operaciones y que el crítico desanda al traducir y reanuda traduciendo. Aiello incorpora a nuestra publicación un aspecto largamente anhelado que es el pensar en la traducción y en ejecutarla no como traición, como suele decirse, sino como esa puerta que nos asoma a otros jardines a los que nuestra ignorancia no llega, como lo ha indicado más de una vez nuestro gran poeta Jorge Luis Borges.

Como siempre, agradecemos a los evaluadores externos su generosa tarea y a Paula Bassano por la revisión de los abstract.

El año anuncia muchas celebraciones, entre otras la de Bioy y la de Cortázar. Es algo del tiempo de otros, como dice Johnny Carter, y algo de nuestro tiempo, como su cuarto de hora en un minuto y medio. Aprovecho esos quince minutos inventados para invitarlos a participar de nuestro próximo número con el envío de artículos que tengan como núcleo problemático las obras de estos dos autores.

Rosalía Baltar  
Mar del Plata, marzo de 2014